

La transición energética de la industria

Saica busca más biomasa en Aragón para alimentar su nueva caldera de El Burgo

El grupo plantea al Gobierno autonómico impulsar una cadena de suministro forestal y agrícola que permita aprovechar los recursos de los montes y avanzar en la descarbonización de su principal fábrica

JORGE HERAS PASTOR
Zaragoza

Saica quiere que Aragón aproveche mejor sus recursos forestales y agrícolas para alimentar la nueva caldera de biomasa que la compañía está a punto de poner en marcha en su gran fábrica de papel de El Burgo de Ebro. La multinacional aragonesa considera necesario desarrollar una cadena de suministro de biomasa en la comunidad que garantice materia prima suficiente y a un coste competitivo, y plantea trabajar en esta línea con el Gobierno de Aragón y los municipios.

La propuesta cobra especial relevancia después de un verano especialmente duro para los montes aragoneses. La comunidad ha sufrido una oleada de grandes incendios que ha convertido 2026 en su peor año por superficie afectada. En este contexto, Saica plantea que una mayor gestión y aprovechamiento de los recursos forestales puede contribuir también a generar actividad económica en el medio rural y a desarrollar una fuente de suministro energético para la industria. La compañía considera que existe una oportunidad para movilizar recursos de los montes que actualmente no llegan al mercado, un impulso de la gestión y el aprovechamiento forestal que podría contribuir asimismo a la prevención de incendios.

La presidenta de Saica, Susana Alejandro, explica que la previsión actual es que solo alrededor del 35% de los contratos firmados de suministro de biomasa procederán de Aragón, mientras que el resto llegará de otras comunidades, entre ellas Cantabria y la Comunidad Valenciana. El objetivo es aumentar progresivamente el peso de los recursos aragoneses.

Una prioridad

«Para nosotros, ahora, es fundamental la biomasa», señaló Alejandro en una reciente entrevista con este diario. Considera que Aragón dispone de un importante recurso forestal que no está suficientemente aprovechado y que existe margen para desarrollar una cadena que conecte los montes con las necesidades de la industria.

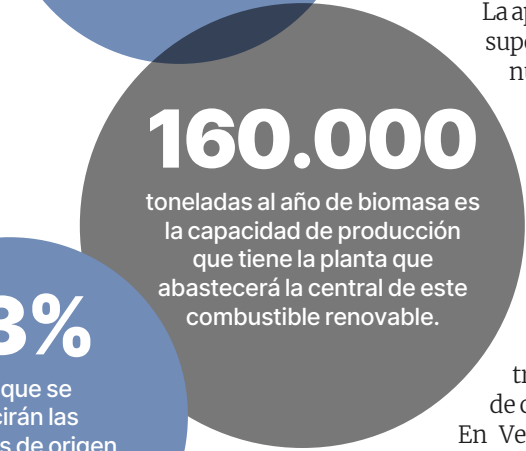


Vista aérea del gran complejo industrial de papel que Saica tiene en El Burgo de Ebro, donde ha instalado una central de biomasa.

La compañía plantea que las Administraciones autonómica y los ayuntamientos tengan un papel relevante en ese proceso. Una mayor gestión de los montes permitiría movilizar recursos que actualmente no llegan al mercado, generar empleo en el medio rural y proporcionar a las industrias una fuente de biomasa más próxima. El Gobierno de Aragón y Saica ya abordaron esta cuestión durante la reciente visita de la consejera de Economía, Competitividad y Empleo, Eva Valle, a la planta de El Burgo de Ebro.

La nueva caldera forma parte de uno de los principales proyectos de transición energética de Saica. La compañía está desarrollando en El Burgo de Ebro un proyecto integral de descarbonización con una inversión de 101,5 millones de euros, apoyado con 32,7 millones del Perte de descarbonización, financiado por la UE. El objetivo es reducir un 53% las emisiones de CO₂ de origen fósil de alcan-

Las cifras



ce 1 del complejo mediante una combinación de eficiencia energética y sustitución del gas por fuentes renovables. La actuación contempla una central de generación de energía a partir de biomasa capaz de producir más de 700.000 toneladas de vapor al año, además de una planta para preparar unas 160.000 toneladas anuales de este combustible ecológico. El proyecto incorpora también una turbina de vapor y una caldera de biogás.

La apuesta por la biomasa supone para Saica continuar en España el camino que ya ha recorrido en sus fábricas de papel francesas. La compañía ha instalado calderas de biomasa en varias de sus papele- ras del país vecino como parte de su estrategia de sustitución de combustibles fósiles. En Venizel, Champblain-Laveyron y, más recientemente, Nogent-sur-Seine, estas instalaciones han permitido reducir de

forma significativa el consumo de gas y las emisiones de CO₂ de origen fósil de las fábricas. En Nogent, por ejemplo, la nueva caldera cubre el 90% de las necesidades de vapor de la planta y reduce un 89% su consumo de gas natural.

En Aragón, sin embargo, el acceso a la biomasa presenta mayores dificultades. Saica ha invertido más de 300 millones de euros en calderas de biomasa y en Francia puede utilizar madera al final de su vida útil, gracias a la existencia de un excedente de este recurso. En España, en cambio, necesita recurrir principalmente a madera forestal y biomasa agrícola, cuyo coste es considerablemente superior. Ahí es donde la compañía quiere que la comunidad dé un paso adelante. El planteamiento pasa por aumentar la superficie forestal gestionada, organizar el aprovechamiento de los recursos y crear una cadena de suministro capaz de garantizar materia prima a largo plazo. La propia Administración autonómica reconoce que la gestión forestal es uno de los elementos relevantes en la prevención de grandes incendios. ■